

# Arquitectos de la Adoración

Una guía para planificar  
cultos bíblicamente fieles y  
culturalmente relevantes

Constance M. Cherry

**EDITORIAL CLIE**  
C/ Ferrocarril, 8  
08232 VILADECALLS  
(Barcelona) ESPAÑA  
E-mail: [clie@clie.es](mailto:clie@clie.es)  
<http://www.clie.es>



Copyright © 2010 por Constance M. Cherry  
Originalmente publicado en inglés bajo el título  
*The Worship Architect* por Baker Academic, una  
división de Baker Publishing Group, Grand Rapids,  
Michigan, 49516, U.S.A. Todos los derechos  
reservados.

*“Cualquier forma de reproducción, distribución,  
comunicación pública o transformación de esta obra  
solo puede ser realizada con la autorización de sus  
titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a  
CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos,  
[www.cedro.org](http://www.cedro.org) <<http://www.cedro.org>> ) si necesita  
fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra”.*

© 2018 Editorial CLIE

---

**Arquitectos de la adoración**

Depósito Legal: B 5868-2018

ISBN: 978-84-17131-00-5

Rituales y prácticas cristianas

Adoración y liturgia

Referencia: 225057

---

Impreso en USA / Printed in USA

*Este libro está dedicado a la querida memoria de  
Robert E. Webber (1933-2007), mi mentor y amigo.*



---

# TABLA DE CONTENIDOS

Reconocimientos .....	7
Introducción: ¿Por qué un libro sobre el diseño de la adoración? .....	11
<b>Primera Fase: Echar los Cimientos de la Adoración</b>	
1. Echar los cimientos: la adoración bíblica.....	21
2. Poner la piedra angular: Jesucristo es el centro de nuestra adoración .....	41
<b>Segunda Fase: Construcción de la Estructura para la Adoración</b>	
3. Cuatro salas que nos llevan a Dios: el orden general de la adoración.....	63
4. El primer pilar: el tiempo de alabanza.....	83
5. El segundo pilar: la Palabra .....	101
6. El tercer pilar: la Mesa del Señor .....	123
7. El tercer pilar: la respuesta alternativa a la Palabra .....	137
8. El cuarto pilar: la despedida .....	155

**Tercera Fase: Colocación de Puertas y Ventanas  
que nos Lleven a un Encuentro con Dios**

9. Encontrarnos con Dios por la oración: descubramos el corazón de la adoración .....	171
10. Encontrarnos con Dios por la música: cantemos la canción de la iglesia .....	205
11. Encontrarse con Dios por la música: ofrezcamos un liderazgo musical "sano" .....	241
12. Encontrarnos con Dios por el calendario cristiano: recordemos la historia .....	273

**Cuarta Fase: Demos Estilo al Culto**

13. Principios de estilo en la adoración: expresa tu identidad corporativa .....	293
14. Un camino más excelente: la convergencia es posible .....	319

**Quinta Fase: Promoción de una Buena  
Acogida en el Culto**

15. El director de adoración acogedor: animemos a los fieles a participar .....	339
--	-----

<b>Apéndice A: Diez pasos básicos para planificar un culto poderoso .....</b>	<b>353</b>
---	------------

<b>Apéndice B: Test para el diseño de un culto poderoso .....</b>	<b>355</b>
---	------------

<b>Índice .....</b>	<b>357</b>
---------------------	------------

---

# RECONOCIMIENTOS

Debo a mis padres, Harold y Ruby Cherry, el ser una adoradora. Desde la infancia me llevaron a la iglesia y, con su ejemplo, me enseñaron lo que era realmente la adoración, tal como sus padres hicieron con ellos, a su vez, cuando también eran niños. Yo vi a mi padre —que fue pastor por muchos años— dirigir el culto público cada semana. Cuanto más crecía, más cuenta me daba de lo mucho que aprendía de su reverente manera de ocuparse de la adoración santa. Por ejemplo: mi padre me enseñó a ser líder de alabanza. Mi madre fue una participante plenamente comprometida. Incluso con sus manos ocupadas intentando controlar a cuatro niños pequeños en el banco de la iglesia, parecía ser capaz —de manera extraordinaria— de concentrarse en Dios. Me acuerdo de cómo admiraba su dulce voz “congregacional”—que tanto ayudaba al canto de los himnos. A veces, cantaba como tenor, una octava más alta, en elegante armonía con la melodía. Siempre me pareció —cuando ella oraba o cantaba— que estaba en una profunda comunión con su Señor. Por medio del ejemplo, mi madre me enseñó a ser una adoradora. No hace mucho que su voz se ha sumado a las de los ejércitos celestiales, y continúa sus alabanzas liberada de las preocupaciones terrenales. Siendo niña, me daba poca cuenta de que, simplemente por ir a la iglesia, yo estaba aprendiendo tanto a dirigir la adoración como a participar plenamente en ella como adoradora. Estoy muy agradecida por aquellos ejemplos.

La influencia que Robert E. Webber ha ejercido sobre mi idea de la adoración es inconmensurable. En 1998 formé parte de la primera clase de graduados que recibieron el diploma de Doctor en Ministerio de Adoración Cristiana del Seminario Teológico Bautista del Norte,

programa diseñado y dirigido por el Doctor Webber. Aquello demostró ser una excelente elección para mí, no solo porque fui profundamente modelada por la filosofía de la adoración cristiana de Bob —que es por lo que escogí el programa—, sino porque el Dr. Webber me fue asignado como supervisor de mi tesis doctoral. El día de mi graduación, Bob me pidió que formara parte del equipo de profesores de una escuela que él estaba a punto de crear: el Instituto de Estudios de la Adoración (ahora Instituto de Estudios de la Adoración Robert E. Webber), que apenas estaba en su fase de proyecto. Su visión de un programa de adoración de nivel académico, no tradicional, se hizo realidad en 1999. Mi crecimiento espiritual e intelectual se vio desafiado por mis estudiantes y por mis distinguidos colegas al tiempo que nos esforzamos por sacar adelante el legado de Bob. Unas semanas antes de que Bob falleciera, recibí una llamada sorpresa suya en la que me ofreció consejo y ánimos sobre el libro que tienes ahora en tus manos. Mi deuda con él es eterna.

Las iglesias a las que he pertenecido me han formado espiritualmente sobrepasando toda medida. Las amistades que he hecho, no solo me han enriquecido en todo, sino que esas congregaciones me han proporcionado infinitas oportunidades para dirigir los distintos aspectos de la adoración —al principio como advenediza, pero después como lo que se dice una profesional. Fue en la Primera Iglesia Unida de Hermanos de Lansing, Michigan, la iglesia de mi niñez y adolescencia, donde hice mis primeros pinitos en la dirección musical de la adoración. Esta iglesia ocupará siempre un lugar especial en mi corazón. Estoy muy agradecida a los queridos creyentes de la Iglesia Metodista Unida Grant, de Fairmount, Indiana, a la que sirvo hoy como pastora y directora de adoración. Su espíritu generoso y caritativo me concede una gran flexibilidad al poder desarrollar mi vocación tanto en lo académico como en la iglesia local. Yo esperaba adorar con ellos cada domingo. Doy gracias a cada congregación a las que he servido por ayudarme a convertirme en una directora de adoración mejor, más fundamentada teológicamente y más capaz.

Expreso mi más sincero aprecio por la Universidad Wesleyana de Indiana por el regalo de tener un lugar para enseñar; a mis mayores en la adoración, quienes me impulsaron intelectualmente y me ayudaron a reír; a todos mis compañeros en la escuela Teología y Ministerio —¡Sois los mejores!

Al comenzar este libro, muchos amigos y parientes me rodearon de ánimos y se comprometieron a orar por mí. Particularmente, doy las gracias a Eric y Daisy Vollrath, que me proporcionaron “el aposento alto” donde poder escribir con un ambiente silencioso, solo interrumpido por el reloj de la torre de la iglesia de un poco más abajo que repicaba las horas. Nunca olvidaré su generosidad ni su bondad.



También quisiera agradecer sinceramente a quienes me ayudaron apoyándome en mi esfuerzo por completar el manuscrito, especialmente a Kelly Bixler y Joyce Thornton, que aportaron muchas horas ayudándome con la lectura, las correcciones y el formato; a Emily Vermilya por su ayuda especial en la universidad; y a Melissa Fipps por su trabajo para obtener los permisos para las citas. Dos arquitectos, Timothy Bechtol y Jeffrey Morgan, fueron muy generosos al permitirme acceder a su modo de pensar para que yo pudiera desarrollar la alegoría de este libro. Sus ideas no tienen precio.

Por último, expreso mi más sincero aprecio por la editora Baker Academic por su confianza al darme la oportunidad de publicar. Mi máximo agradecimiento.

Mi oración es que este libro pueda en alguna manera ser usado por la iglesia hasta que Cristo vuelva y adoremos al Trino Dios en forma perfecta.



---

# INTRODUCCIÓN

## ¿Por qué un Libro sobre el Diseño de la Adoración?

Son muchos los cultos de adoración congregacionales que se organizan y dirigen semanalmente alrededor del mundo. Se dan en cada continente sobre la tierra y en los más diversos idiomas bajo el cielo. En realidad, «Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, está [siendo] alabado el nombre del SEÑOR» (Sal 113:3) en algún lugar entre los cristianos fieles. Sin embargo, a pesar de los muchos cultos que preparamos, y de las muchas ocasiones de adoración pública que se nos ofrecen, los directores de adoración todavía batallan sobre cómo abordar la planificación de la adoración. ¿Se trata tan solo de seleccionar las canciones adecuadas para cantar y programar la “música especial” correcta? ¿Consiste en barajar las cartas y disponerlas de manera diferente para mantener el interés de los fieles semana tras semana? ¿Adoptamos una forma clásica y fija de culto, pase lo que pase? ¿O es la planificación de la alabanza como un buffet libre, que necesita poca o ninguna preparación, en el que se espera que el Espíritu sirva el orden del culto a gusto de cada cual?

Los ministros y laicos encargados de dirigir los cultos del domingo conocen el trabajo que implica planificar y dirigir los cultos de adoración regulares. Sienten la presión del ciclo de siete días; apenas ha concluido una bendición cuando comienza el prelude de otra. Conocen la carga que supone enfrentarse a todo lo que implica preparar un culto más. Los líderes de alabanza de tradiciones no litúrgicas llevan una carga más pesada que los hermanos y hermanas de las iglesias litúrgicas. El orden y gran parte del contenido de los cultos de adoración litúrgicos está prescrito en los libros de oración y por las tradiciones denominacionales. Pero para los

líderes de alabanza de línea tradicional, de iglesias libres, pentecostales y actuales, dos maneras de enfocar el asunto parecen haber surgido en cuanto a la planificación de la adoración. La tendencia es, ya sea (1) seguir un orden fijo de culto cambiando cada semana solo la selección musical y los títulos de los sermones, o (2) planificar cada culto desde cero, haciendo participar todas sus fuerzas creativas de modo que la adoración pueda ser “fresca” y renovada cada semana.

Mi profesión es la adoración. Por más de tres decenios he planificado y dirigido cultos de adoración cristiana de todos los tamaños, ya sea como ministro de música o como pastora. Sigo planificando y dirigiendo semanalmente la adoración en una iglesia local. En la práctica, también soy teóloga. Como profesora en la sección de ministerios prácticos de una gran universidad cristiana, tengo el privilegio de enseñar a estudiantes, tanto de niveles básicos como graduados, en el arte de planificar y dirigir la adoración congregacional. He empleado muchos años tratando la adoración a partir de un ciclo de acción—reflexión—acción. Me he entregado a meditar seriamente y en oración, al tiempo que estoy comprometida con el liderazgo activo de la adoración en una iglesia local. Este libro es el resultado de mis años de actividad y reflexión deliberadas y continuas.

La preocupación principal de este libro es saber si la adoración agrada a Dios o no. Hay muchos materiales disponibles sobre la adoración que tratan temas de cómo agradar a otros públicos. Como demostrará este libro, la adoración cristiana es un don instituido por Dios para la iglesia para potenciar nuestra relación con Dios y con los demás. La adoración, sobre todo, se hace *a Dios*, *con Dios*, y *para Dios*. Por tanto, es sabio descubrir lo que *Dios* espera de la adoración congregacional cristiana. Aquí es donde hemos de comenzar y terminar.

Cuando pregunto a mis alumnos cómo pueden saber si un culto ha agradado a Dios, suelo oír comentarios como estos: “Me sentí cerca de Dios”, “Parecía haber mucha gente ‘integrada’ en la adoración”, o “Alguien se convirtió”. Entiendo, no obstante, a la hora de medir la calidad de la adoración, que estos son criterios humanos. Mientras lo dicho arriba puede ser algo deseable, y aunque la experiencia de los fieles sea importante, el patrón de medir debe ser otro. Puede que la pregunta evaluativa deba ser sencillamente esta: (1) ¿Tratamos de usar en la adoración congregacional, en oración, deliberadamente, y fielmente, los aspectos de la adoración que encontramos en las Escrituras, que parecen ser los valiosos y necesarios desde el punto de vista de Dios? y (2) ¿Viven los fieles en obediencia creciente como resultado de haber tenido un encuentro con Dios? Es mi oración que este libro ayude a los que planifican la adoración a pensar reflexivamente sobre la tarea de preparar la adoración de modo

que esta se centre más en lo que Dios espera respecto de la adoración, que en lo que esperamos nosotros.

Por descontado, como se verá, la participación humana no está descartada; al contrario, cuanto más se aproxime nuestro culto al ideal de Dios, más capacitado estará el adorador para experimentar a Dios en formas más ricas y profundas. La relación aumenta en la medida que la experiencia con Dios se incrementa.

Este libro es para directores de adoración actuales y futuros, sean estudiantes de seminario o líderes de las iglesias locales, que quieran aprender a planificar y dirigir cultos poderosos de adoración cristiana —experiencias de adoración válidas para el Dios a quien servimos y válidas también para la comunidad cristiana en la que se generan. Aunque hoy existe una plétora de libros sobre la adoración, hay pocos sobre el método integral y práctico de diseñar la adoración. Espero que los estudiantes y los profesionales de las iglesias locales se abran camino a lo largo de este libro compartiéndolo con sus iguales. Que haya aprendizaje en comunidad. Como ayuda, en cada capítulo comienzo con algunas preguntas para reflexionar o con ejercicios (Estudia), seguidas del contenido del capítulo, y concluyo con un ejercicio para poner en práctica las ideas presentadas en el capítulo (Actúa). También incluyo un vocabulario (expresiones clave) al final de la mayoría de los capítulos. Siendo alguien que hace teología práctica por profesión, me apasiona ayudar a los líderes de las iglesias locales a “practicar” la adoración cristiana teniendo en mente los propósitos de Dios. En última instancia, no es solo un concepto o idea —es un *encuentro real* en momentos determinados con el único Dios verdadero, en Cristo Jesús, por medio del Espíritu Santo. Si todas las ideas sobre la adoración que hay hoy no se pueden traducir en planes reales para dialogar con Dios, ¿para qué sirven?

### La Metáfora del Arquitecto

Hace unos años, empezaron a interesarme las posibilidades inherentes a la comparación entre el trabajo de planificar cultos de adoración y las estrategias del arquitecto. Quiero emplear esta metáfora a lo largo de este libro. Las tareas del diseñador de adoración y del arquitecto son muy parecidas, y creo que la analogía nos proporcionará una manera de pensar esclarecedora sobre el proceso de preparar cultos de adoración que alcancen sus propósitos previstos.

Las Escrituras emplean el tema de la arquitectura en varios lugares. Es especialmente evidente en el libro de Hebreos, en el Nuevo Testamento. En él leemos: «Toda casa es hecha por alguien; pero el que hizo todas las

cosas es Dios» (He 3:4). El escritor de Hebreos nos ayuda a mantener la perspectiva correcta como mínimo de dos maneras. Primera: tenemos que empezar por admitir que, aunque nosotros nos esforzamos por diseñar cultos de adoración, en última instancia, el Primer Arquitecto es Dios. Lo que hacemos es importante, y un deber sagrado. Nuestra vocación ordenada por Dios es proporcionar oportunidades a los creyentes para una adoración real. Somos mortales, y la perspectiva lo es todo. Nosotros edificamos nuestros cultos, pero es Dios quien lo hace por medio nuestro. Después de todo, «mayor honra que la casa tiene el que la hizo» (He 3:3).

Segundo: el mejor culto de adoración que pueda vivirse jamás no es más que un anticipo de la adoración futura. En esta vida cumplimos la función de sacerdotes humanos, que tan solo «sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales» (He 8:5). Lo que conseguimos con el diseño de la adoración tan solo nos da una idea vaga y nebulosa de lo que Dios tiene en mente. Pero lo aceptamos así, como limitación nuestra y, a pesar de todo, ahora buscamos de la mejor manera posible la visión más clara de la adoración verdadera. Reconocemos nuestra humanidad, como Abraham, que «esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios» (He 11:10).

### **Cómo Puede Ayudar este Libro**

Con todo, nuestra tarea no ha cambiado, y el calendario de domingos nos asedia cada siete días. Seguimos preguntándonos cómo organizar el culto esta semana, si seremos lo suficientemente creativos, si la gente responderá positivamente, etc. La buena noticia es que los cultos de adoración pueden ser planificados con estilos objetivos y evaluables que sean adecuados para cualquier tipo de tradición y contexto. He tratado de establecer un proceso basado en principios, progresivo, válido para todo tipo de diseñadores de adoración. Naturalmente hay pautas bíblicas y parámetros espirituales que hay que tener en cuenta. Como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el Tabernáculo, diciéndole: «Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte» (He 8:5). Nuestra meta es velar para que lo hagamos todo según nuestra mejor comprensión de los diseños establecidos por Dios.

Este libro ha sido escrito para ayudar a los líderes a construir cultos de adoración que sean fieles a las Escrituras, que tengan en cuenta la historia, dignos de Dios, cristocéntricos y motivadores para los fieles. Aunque pueda ser especialmente valioso para quienes acuden a iglesias libres e iglesias históricas, creo que también puede ser útil para quienes preparan cultos litúrgicos, porque en los rituales de los libros de oración hay cosas

que han de decidirse para cada culto. La meta de este libro es proporcionar un plano arquitectónico fiable para desenvolverse según un plan semanal en el diseño de la adoración.

Para desarrollar la metáfora arquitectural de este libro, he contado con la ayuda de arquitectos. Explicándome las tareas, conceptos y vocabulario de su profesión, he adquirido ciertos conocimientos que espero aplicar en el libro. He aprendido cómo un arquitecto tiene que enfocar cualquier proyecto dado, qué pasos hay que dar y en qué orden ha de desarrollarse el plan.

### **El Arquitecto de la Adoración: Fases de la Construcción**

Primero: el arquitecto echa una mirada al lugar. ¿El proyecto se trata de una remodelación, de una renovación o de una ampliación? ¿Se trata de un terreno “recalificado”, de un edificio donde nunca hubo otro antes? ¿O es una nueva construcción en un solar en el que previamente existía un edificio que fue derribado? Si seguimos las pautas del arquitecto, una de las primeras cosas que el diseñador de adoración debe tener en cuenta es en qué medida el culto tiene que ser construido (partiendo desde cero), o renovado (haciendo cambios en un modelo previo). Los responsables de la planificación de la adoración necesitarán decidir esto primero.

A continuación, el arquitecto toma las medidas del lugar. Estas se ven comprometidas por los retranqueos, que incluyen cosas como las distancias mínimas y máximas obligatorias de los límites de la propiedad, la altura legal de edificación, y cosas así. ¿Qué normas urbanísticas municipales son obligatorias? Como explicaba un arquitecto, consideraciones como estas “fijan el escenario en el que tenemos que actuar”. Los parámetros del lugar puede que sean innegociables debido a las normas.

En la “Primera Fase: Colocación de los Cimientos de la Adoración”, los diseñadores de adoración tendrán que tener en cuenta las “normas urbanísticas” que son su responsabilidad —¿cuáles son los parámetros bíblicos de la adoración? Tal cosa incluirá consideraciones sobre cómo fundamentar la adoración en Dios, identificando principios fundamentales de las Escrituras y buscando una adoración cristocéntrica. Estos, a su vez, fijarán los límites para las decisiones de adoración que deban hacerse con posterioridad en el proceso.

Tales normas pueden ser vistas por algunos como molestas restricciones, pero esos parámetros nos proporcionan la libertad para edificar algo estructuralmente sólido y adecuado a su función. Identificar esos parámetros nos permite —como el arquitecto— “establecer el escenario en el que tenemos que actuar”. Uno de los arquitectos veía estos parámetros no

como una limitación, sino como una emocionante oportunidad; los tomó como un reto que le marcaría las directrices básicas para intentar crear así un edificio de gran belleza y altamente funcional, respetando a la vez los límites necesarios.

Después de fijar las medidas del lugar, el arquitecto dibuja el plano de planta. Se trata de un dibujo donde se ve la estructura desde arriba, como si quitáramos el techo, de modo que podamos ver el interior. El plano de planta muestra la estructura en general, pero no con gran detalle. Incluirá la posición de los tabiques interiores y mostrará cómo se comunican las habitaciones.

En la “Segunda Fase: Construcción de la Estructura de la Adoración”, el arquitecto de la adoración visualiza los pilares que son necesarios para sostener el peso de la adoración y cómo se enlazan entre sí. ¿Qué salas han de construirse y con qué propósitos?. Si el culto de adoración es un encuentro con Dios, ¿cómo ayuda el conjunto del plano de la casa? Aquí hablaremos con detalle de los movimientos fundamentales de la adoración y explicaremos cómo se relacionan entre sí. Analizaremos cuatro grandes movimientos de la adoración: congregarse en la presencia de Dios, escuchar la palabra de Dios, responder a ella y ser despedidos de la adoración capacitados para vivir como verdaderos discípulos.

En el proyecto del arquitecto, en otros juegos de planos se especifican cierto número de anexos: habitaciones, puertas, etc. En ellos se concretan con más detalle los aspectos del edificio. Qué tipo de puertas hacen falta (de interior o de exterior), altura de los techos, tipo de ventanas. La “Tercera Fase: Colocación de Puestas y Ventanas que nos Lleven a un Encuentro con Dios”, nos descubrirá vías a través de las cuales se nos ilustra acerca de nuestra adoración. ¿Qué puede ayudarnos como congregación unida a ver y oír a Dios con más claridad? Cosas como la oración, la música de adoración y el calendario cristiano, nos ayudan a exteriorizar y a comprometernos con el Dios que nos sale al encuentro en la adoración.

El proyecto incluye también anexos sobre posibles estilos. Cualquiera que haya construido un hogar sabe que muchas de las decisiones a tomar tienen que ver con el estilo. Las dimensiones de las puertas son fijas, pero ¿quieres una puerta labrada o lisa, de madera maciza o contrachapada? ¿Prefieres los tiradores de color bronce o niquelados? ¿Qué apliques, suelos y encimeras quieres para tu casa? ¿De qué color quieres pintar las paredes?

Frecuentemente, son estas decisiones las que dan a tu casa su personalidad, acorde con tu estilo de vida, tu medio ambiente y tu gusto. Tus preferencias estilísticas son importantes y dignas de ser tenidas en cuenta, pero no son tan importantes como la estructura básica de la casa. Por tanto, son las últimas decisiones que hay que tomar. Una vez que todo ha



sido dicho y hecho, seguramente viviremos en un hogar estructuralmente más seguro, aunque refleje menos nuestros gustos personales, que en uno que pase de moda con facilidad, aunque sea atractivo.

En la “Cuarta Fase: Dando Estilo a la Celebración”, nos fijaremos detalladamente en la función del estilo en la adoración hoy en día. ¿Qué es “estilo de adoración” (y qué no lo es)? ¿Qué nos proporciona (y qué no nos proporciona)? ¿En qué nos basamos para tomar nuestras decisiones de estilo en la adoración? Y ¿tenemos claro si nuestros fundamentos son correctos? ¿En qué forma la cultura afecta a nuestros gustos? Igual que las especificaciones de estilo en el proyecto del arquitecto, el estilo en la adoración se aborda en las fases últimas, una vez que ya se han tomado las decisiones más importantes.

Puedes darte cuenta de que el libro no menciona el techo. Nuestros cultos de adoración no tienen techo —utilizando— otra faceta de la metáfora arquitectural. La adoración en nuestras reuniones no cabe en su totalidad en nuestro local, sino que siempre se funde con la adoración continua en los cielos, que es eterna.

Por último, se ha construido la casa, el culto ha sido planificado. Pero el diseño de la adoración no es solo lo que está escrito en el papel o se proyecta en la pantalla. ¡La adoración es un acontecimiento! Se trata de creyentes de verdad, en una comunidad de verdad, que ofrecen su adoración de verdad al único Dios vivo y verdadero. La adoración es un encuentro relacional y, puesto que es un servicio, como una casa, debe propiciar relaciones, no solo con Dios, sino también con los demás. La “Quinta Fase: Promoción de una Buena Acogida en la Celebración”, la última parte del libro, tratará de la hospitalidad en la casa del Señor desde el punto de vista de cómo el arquitecto de la adoración se comporta como anfitrión o anfitriona en la celebración, especialmente en cómo él o ella animan al adorador a ser un participante pleno.

Este libro se ocupa del diseño de la adoración avanzando de lo general a lo concreto. Como el arquitecto, comenzamos nuestro trabajo determinando la finalidad del edificio, los parámetros predeterminados, y los cimientos. De ahí pasamos al plano de la estructura interior y, por último, añadimos la expresión estilística. He aquí un enfoque adecuado del diseño de la adoración que nos ofrece grandes posibilidades, así como una gran ayuda, sabiendo que una vez que se han puesto los cimientos, se han fijado las dimensiones y se ha asegurado la estructura, podemos disfrutar de la expresión estilística de la adoración que se ofrece en nuestra propia comunidad estando seguros de que agrada a Dios.

Como puedes imaginar, la metáfora arquitectónica en la planificación de la adoración puede seguir *ad infinitum*. Pero este libro tiene su propio

juego de “retranqueos”, de modo que la metáfora ha de tener sus límites. Quizá tu propio desarrollo posterior de la analogía arquitectónica te será útil trabajando con el bendito privilegio de planificar cuidadosamente cómo dirigir a los creyentes a una adoración congregacional agradable a Dios y culturalmente relevante. Hay más cosas que me gustaría haber podido tratar y que quienes trabajan en la adoración desearían que las hubiera incluido en este libro. Te animo a investigar estas áreas de interés por ti mismo, usando este libro como punto de referencia.

Mi oración es que, al planificar los cultos de adoración congregacional, se nos compare con «un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca. Descendió la lluvia, vinieron ríos, soplaron vientos y golpearon contra aquella casa; pero no cayó, porque estaba cimentada sobre la roca» (Mt 7:24–25). Que no se nos compare con «un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena. Descendió la lluvia, vinieron ríos, soplaron vientos y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina». (Mt 7:26–27).

Siempre habrá cultos de adoración edificados sobre la arena, pero finalmente se desplomarán bajo el peso de la siguiente corriente que venga a estar de moda. No serán más estables que los cimientos sobre los que se asientan. Creo que los cultos establecidos sobre los sólidos cimientos rocosos de los principios bíblicos e implicaciones culturales en cuanto a la adoración, seguirán mostrándonos las formas y los medios para tener un encuentro con Dios, a la vez que sobreviven a los fuertes vientos de cambio y confusión que nos asedian en cada época.